

COSAS MIAS

Oí un día decir en uno de sus episodios a la encantadora Sra. Fletcher que hay tres cosas en la vida que uno nunca debe dejar de lado, a saber: el CHOCOLATE, Los AMIGOS y el TEATRO.

Yo hoy, voy a dejar de lado el primero y me centraré en los amigos y el teatro. Para mí, en Baza, siempre han ido unidos (quizá demasiado unidos).

Amigos todos, quiero anunciarles -por si no lo sabían ya- que en el período comprendido entre la presente primavera de 1997 y la Futura del 98, Vereá cumple 20 años.

También habrá (porque siempre hay algún despitadillo) quien no sepa que Vereá es el grupo de teatro de Baza, el único por el momento que se ha mantenido el tiempo suficiente para consolidarse total y plenamente, y para desarrollar una actividad teatral que para sí quisieran muchos grupos de otras tierras.

Yo creo que puede considerarse satisfecho con creces de los logros que ha alcanzado: Ha puesto en escena obras y autores de gran importancia, no sólo de entre el panorama nacional, sino también de entre el teatro más allá de nuestra fronteras. Y ha cosechado grandes éxitos sobre tablas de esegran monumento nuestro que es el Teatro Dengra. Y ha conseguido aglutinar en su seno a un buen número de bastetanos que en su día fueron actores y actrices durante un tiempo. Y se ha ganado un público fiel, que le apoya y se educa teatralmente un poco más con cada montaje.

Reflexionen un momento, no son pocas cosas. Aunque podrían haber sido más... ¡qué más da!

Pero el Teatro, que es un arte desde y para el hombre, se alimenta precisamente de eso, de hombres. Y detrás de todo este tinglado ha habido uno durante los veinte años de aventura: mi amigo Eusebio. Yo, desde aquí, quiero expresarle públicamente mi más sincero agradecimiento por lo que ha hecho y le animo a que continúe en la brecha, quizá no en el mismo plan, veinte años es tiempo más que suficiente para justificar un cambio, aunque sea radical. Apostar es arriesgado, pero yo soy temerario y puedo asegurarles que sin él hablaríamos del Vereá en pasado.

Mas ciertamente, son muchos los que, con su esfuerzo y cariño, han dado y dan vida a este grupo. Desde que yo mismo entré a formar parte del mismo grupo allá por el 90, puedo recordar lo menos veinticinco personas que han participado activamente en los espectáculos. Por no olvidar a ninguno no los nombro, y señalaré sólo a Josefina como "madre" de todos y representante en activo desde aquel mítico "Tragaluz" de Bueo que inauguró la actividad oficial del Grupo de Teatro Vereá en Baza.

Que el teatro ha significado para este país el pan de cada día en un tiempo ya pretérito no se duda. Entonces las grandes y pequeñas compañías hacían las provincias y uno se daba el gusto de poder ver sobre las tablas a muchos. En sus vestuarios se ha desnudado mucha gente de la farándula. Hoy por hoy, de todo aquello queda bien poco, algunos nombres y fechas que adornan las paredes. El Dengra se muere de viejo sin que nadie haga nada por evitarlo.

Pocos de ustedes se imaginan la magia que tiene este teatro. Yo, que he tenido el inmenso placer de andar por casi todos sus rincones, y de sentir su oscuridad absoluta y su silencio, me atrevería a cambiar aquella letra de Serrat en la que le cantaba a "Los fantasmas del Roxi" por otra que cantase los *fantasmas del Dengra* (no tan intangibles como pudieran aparecer en principio).

En fin, a quien corresponda: no deje nadie que el Dengra se vaya al carajo porque perderá el pueblo y perderá el Teatro.

EGELE

P.D.: ...Ahora que lo pienso, para fantasmadas las del *Ideal*, ¡Qué pena!